

LA FIEBRE DEL VALLE

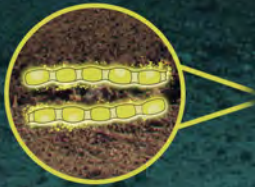
“Cocci” Infección

Las esporas de hongos se dispersan en el aire cuando el viento o las excavaciones levantan suciedad y polvo.

Las personas y los animales respiran las esporas de hongos del polvo presente en el aire.

El hongo generalmente infecta los pulmones, pero puede propagarse a otros órganos.

El hongo de la Fiebre del Valle crece en la tierra y el suelo pero es demasiado pequeño para verlo).



CONSEJOS PARA REDUCIR EL RIESGO



Mantenga las ventanas y puertas cerradas cuando hay viento afuera.



Humedezca la tierra para reducir el polvo antes de cavar.



Mantenga las ventanas del automóvil cerradas y utilice aire recirculado.



Aléjese del viento mientras cava.



Cubra las áreas abiertas de tierra para ayudar a reducir las áreas abiertas y polvorientas.



Si debe estar al aire libre en un ambiente polvoriento, use una mascarilla N95.

LA FIEBRE DEL VALLE

(también llamada coccidioidomicosis o “cocci”)

¿Tiene tos persistente, fiebre o dolor al respirar durante más de dos semanas?

PREGUNTE A SU MÉDICO SOBRE LA FIEBRE DEL VALLE



CONTRAER LA FIEBRE DEL VALLE

La Fiebre del Valle es causada por un hongo que crece en el suelo o la tierra. Se puede contraer al respirar el polvo donde crece el hongo. CUALQUIERA puede contraer la Fiebre del Valle. Incluso las personas sanas y las mascotas.

¿Quién corre riesgo de contraer la Fiebre del Valle?

Las personas que pasan tiempo en áreas sucias o polvorientas donde crece el hongo de la Fiebre del Valle pueden correr un mayor riesgo de infectarse.



¿Quién está en riesgo de padecer la enfermedad grave de la Fiebre del Valle?

- Adultos mayores de 60+ años de edad
- Mujeres embarazadas
- Diabéticos
- Afroamericanos y Filipinos



- Personas con afecciones médicas que debilitan el sistema inmunitario



SÍNTOMAS

Los síntomas de la Fiebre del Valle pueden tardar entre 1 y 3 semanas en aparecer después de inhalar el hongo. La Fiebre del Valle puede afectar a las personas de distintas maneras; algunos síntomas pueden desaparecer rápidamente, mientras que otros pueden tardar más en desaparecer.



- tos
- fatiga
- lesiones cutáneas
- dolor en el pecho
- sudores nocturnos
- dolor muscular o articular
- pérdida de peso inexplicable
- dificultad para respirar
- dolores de cabeza
- fiebre